

PÁGINA 8



POESÍA LOS HAIKUS DE EMILIO GAVILANES

Emilio Gavilanes es poeta y narrador. Es un escritor que piensa, que sale a buscar imágenes, que contempla las paradojas del azar, los dictados del silencio, los espasmos la naturaleza. Se ha dejado seducir por los haikus: esos poemas de origen japonés que tuvieron a Matsuo Basho a uno de sus grandes maestros. Emilio Gavilanes publica 'El gran silencio' (La Veleta, Granada, 2013), un libro que es todo un arsenal de tesoros, de logros, de sugerencias, de conocimiento del mundo y del alma de los seres. Arranca así: «Camina el último. / Solo él huele el tomillo / que va pisando». Continúa con piezas como esta: «Sola en su cuarto / la niña habla y regaña / a su muñeca». El libro está lleno de sutileza y observación: «Se formó la perla. / La gran noche abre su ostra. / Hay luna llena». En cada pieza hay una película oculta, un temblor de belleza y eternidad. Lean: «Ráfaga del aire / que tira la ciruela. / Era la última». El silencio de Gavilanes está habitado. **A&L**

DIÁLOGOS GALAXIA GUTENBERG & CÍRCULO PUBLICAN LAS CONVERSACIONES DEL ESCRITOR CON SU EDITOR FRANCÉS

Para navegar por el universo Vila-Matas

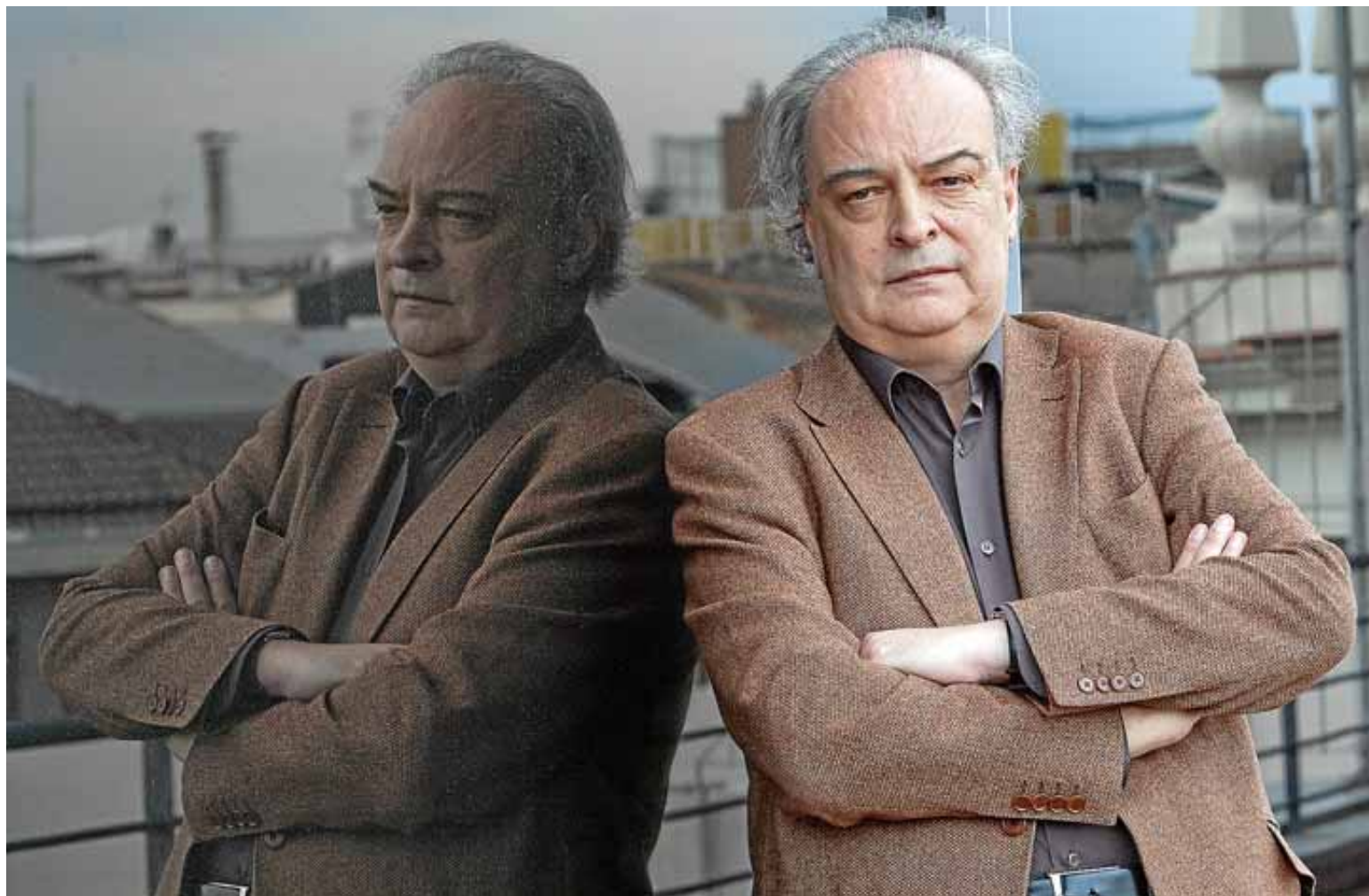
NARRATIVA ESPAÑOLA

Fuera de aquí

Conversaciones con André Gabastou. Galaxia Gutenberg /Círculo de Lectores. 2013. Barcelona, 2013. 272 páginas.

Fuera de aquí? (traducción del libro 'Vila-Matas, pile et face', Argol, Paris, 2010) reúne las conversaciones entre Enrique Vila-Matas y su traductor al francés, André Gabastou, al hilo de su extensa trayectoria literaria desde los inicios (con 'Mujer en el espejo contemplando el paisaje', de 1973) al presente (con 'Aire de Dylan', 2012, y próximamente, 'Kassel no invita a la lógica'). La edición española, actualizada y ampliada, ha tomado un título muy significativo, de ecos kafkianos, que sugiere aquella condición del escritor que desea apartarse de realismos y realidades provincianas y explorar los abismos de la «ficción radical». En el libro se dan tres ejes de lectura intercalados: por un lado, las entrevistas propiamente dichas; por otro, fragmentos de sus obras, junto con algunos textos inéditos; y finalmente, una retahíla de fotografías que configuran el territorio de referencias fundamentales del autor, y que van desde sus propios retratos o los de diversos amigos o familiares, pasando por los lugares donde ha vivido o viajado, hasta fotografías constitutivas de su universo de ficción, auténtica realidad paralela: no faltarán Kafka, Fitzgerald, Pessoa, Perec, Duchamp, Godard, entre muchos otros escritores y artistas.

Las entrevistas pueden actuar tanto de introducción a su obra como de profundización para los consumados lectores vila-matianos. A través de las preguntas atinadas y concisas de Gabastou, y de las respuestas de Vila-Matas, de tono ligero pero no exento de profundidad, nos sumergimos en un fascinante universo; aquí no se persigue alcanzar nuevos datos ocultos o remotos, sino explicar y parafrasear los diversos hitos de su obra y las obsesiones que han acompañado a la persona-personaje Vila-Matas. Bajo un barniz de autoironía, sus filias literarias y personales ocupan un lugar importante. Así, habla de disparidades en la «versión oficial» sobre



Enrique Vila-Matas, persona y personaje, que habla de su obra y de sus obsesiones. TONI GARRIGA/EFE

cómo empezó a escribir, pues no se sabe si era por librarse de ir a la playa, por imitar a Mastroianni o por un puro accidente fruto del aburrimiento en Melilla; también nos interesará conocer el papel de Conchita Sitges y Raúl Escario en la época parisina del autor; o leer la repetida apología a Bolaño, o el papel que ejerce en él Paula de Parma, «molto vivace»; o la satisfacción con que el autor se jacta de encontrar citas falsas en internet propulsadas por él, o la afirmación de Jordi Llovet de que «todo está escrito» y que él es el autor de todos los libros de Vila-Matas. Hallaremos enjundiosos detalles sobre la genealogía de su obra y de cómo es vista desde la actualidad; de modo que —por citar unos ejemplos— el título de Suicidios ejemplares alude a Max Aub y sus 'Crónicas ejemplares' y no a Cervantes, como pudiera pensarse; 'El mal de Montano' presumiblemente se trata de su obra con estructura más original; el mejor cuento de 'Exploradores del abismo', inspirado por un experimento fallido con Sophie Calle, hubiera debido



constituir una novela según su opinión actual; 'Dietario voluble' tiene que ser leído «como una novela», al igual que los artículos que escribe para 'El País'; en cuanto a 'Aire de Dylan', su última novela, es «lo más personal que he escrito».

Al unísono, otros textos inspiradores son enlazados cual motivos melódicos con el hilo principal; destaca 'Música para malogrados', en torno a la tensión entre los escritores y la sociedad y la pugna por una literatura auténtica; en 'Intertextualidad y meta-

literatura' defiende la cita como «bengala de aviso y requerimiento de cómplices». Resulta esclarecedor asimismo el texto 'La levedad, ida y vuelta', donde establece su declaración de principios literarios: si la primera parte de su obra era la indagación sobre el sin sentido, y la segunda era la automitografía (metaliteratura), en la tercera busca especialmente lo auténtico a través de la ficción. Resulta evidente la voluntad de Vila-Matas de ejercer de crítico y teórico de su propia obra; así, lleva a cabo en diversos lugares una autopoética, citando incluso sus comentaristas, como la «narrativa pensamental», en terminología de Sobejano, el «viaje sin retorno» de Sergio Pitrol, el «estilo de la felicidad» según Rodrigo Fresán, o la toma de conciencia de él mismo como tema recurrente, aunque sea una identidad enmascarada, al entender de Julia González de Canales.

Vila-Matas manifiesta en la actualidad una férrea y saludable creencia en el futuro del arte, visto como discurso transgenérico, lejos de las voces que anuncian el

Apocalipsis, y esgrime la vocación de la escritura como moralidad, en su afán de acercarnos a la verdad, y a la vez como inmersión en la «ficción radical», considerando que la mimesis realista no equivale al reflejo de la confusa realidad de nuestra época. Esta es la perspectiva desde la que el autor contempla su trayectoria: la indagación en un arte y una voz propios, aunado al difícil equilibrio entre lo metaliterario y lo narrativo, y entre la autenticidad y la presencia en sociedad. En 'Fuera de aquí' EVM hilvana la coherencia de un recorrido ambicioso donde se persigue la modernidad a lo Baudelaire, hecha de destellos, de experimentación con el lenguaje y de autoconciencia, lejos de la vacuidad de los por él llamados «tecnoplastas»; y consigue dejar al lector en vilo confiando en leer pronto los caminos por los que transita su nueva obra. «Pase lo que pase, lo correcto es largarse», atribuye Vila-Matas a Joyce en el epígrafe; fuera de aquí, y a la vez cada vez más en el centro de su red literaria.

ISABEL VERDÚ